

15 NORMAS PARA LA COMPOSICION DE CONJUNTO EN BARRIADAS DE VIVIENDA UNIFAMILIAR



Quizá sea exagerado decir que la gente—y quién sabe si algunos arquitectos—piensa que proyectar una barriada de viviendas consiste en dibujar un modelo de casa y que después construyan muchas iguales poniéndolas unas al lado de las otras. Por nuestra parte creemos, sin embargo, que la composición de conjunto de las barriadas es precisamente lo más interesante para lograr que la vida en ellas sea agradable y para que tengan un aspecto atractivo. A su lado, la vivienda en sí es un problema como si dijéramos de tono menor, casi de orden secundario.

En sucesivos proyectos y diferentes casos de grupos de viviendas protegidas para vivienda unifamiliar en Andalucía baja vengo aplicando, como si fueran reglas ineludibles, las mismas ideas, el mismo denominador común de intención. Voy a ver si consigo enunciarlas en forma de reglas, en su mayor parte de carácter estético, pues las funcionales se presuponen, aunque es posible que encajadas en el ambiente de esta región de clima muy suave, de la vivienda modesta y de los pueblos, no pueda dárseles un carácter general. Desde luego, no se lean estas notas pensando en las ciudades ni en las manzanas de casas de pisos, de las que nos ocuparemos en otra ocasión, sino pensando, principalmente, en esa gran parte de España que son aquellos pue-

blos en los que no cabe otra solución que la vivienda unifamiliar.

1.^a Quitemos de las calles de vivienda, siempre que podamos, el tráfico rodado—inhóspitas calzadas y aceras—, llevándolo por circuitos exteriores. Las calles residenciales en barrios modestos no necesitan circulación rodada. En los pueblos, la totalidad del tránsito normal de los habitantes de la barriada—los hombres al trabajo, las mujeres al mercado, al comercio o a alguna visita—es a pie; y en las poblaciones mayores los tranvías o autobuses no tienen que llegar hasta la puerta de todas las casas. Sólo hay que prever como servicio diario el tránsito de algún burro que distribuya la leche o el pan y del carro de la basura, y estas atenciones, y cualquier otra contingencia eventual, no hay inconveniente que queden a una corta distancia, servidas por una calle de tránsito general dispuesta para muchas calles de vivienda.

2.^a Estas calles, ya de peatones, tratémoslas como lugares de estar, de reposo, de paseo, con todo el arbolado posible, naturalmente, y bancos. La calle, al pie de la casa, es desde luego el lugar natural de jugar los niños que tienen que tener allí su esparcimiento. Y ¿por qué no de los mayores? ¡Cuántas veces hemos visto, al caer la tarde o en las noches encalmadas de verano, sacar la gente unas sillas a la

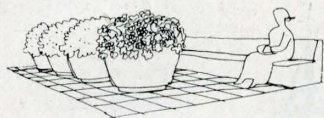
Alejandro Herrero,
arquitecto

acera o sentarse en el umbral de la puerta!

3.^a A partir de aquí el problema podría enunciarse: ¿Cómo componer las calles para que sean espacios acogedores, para que sugieran el reposo y la estancia apacible? Por de pronto, huyamos de la calle estrecha formada por dos alineaciones paralelas indefinidas: las fachadas se ven escorizadas, su composición no se aprecia (generalmente, se proyectan las fachadas en alzado, pero luego se ven de lado); en las calles corrientes se pierde el valor de la proporción, lo mismo pueden tener cien metros de largo que quinientos; son tan atractivas como el pasillo en una casa. La calle recta, indefinida, es apropiada para el tránsito, pero no para estar en ella ni para presentarla como modelo de arquitectura.

Por el contrario, proyectemos plazoletas, rincones, finales de perspectiva, que las calles no sean lo que quede entre las manzanas atendiendo sólo al interior de éstas. (Cuando se seleccionan los aspectos bellos de una ciudad siempre figuran los "rincones" típicos.)

4.^a Los grupos pequeños, los terrenos irregulares dan lugar a solu-



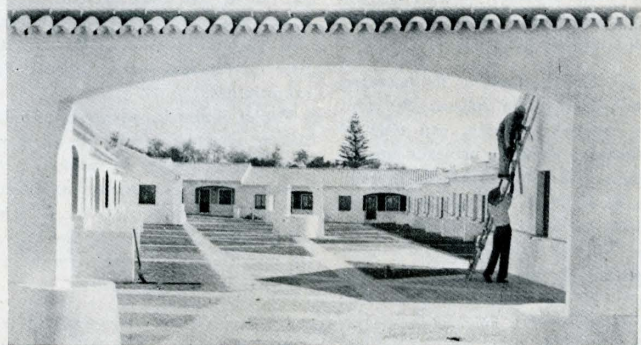
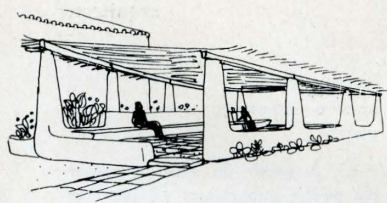
ciones que, aunque de concepto sean análogas, en el detalle son de excepción. Pero al componer un grupo grande, un barrio, una ciudad, se plantea la repetición de una disposición. A nuestro entender, hay que convenir en que la *unidad de agrupación* no es la manzana que por repetición forma el barrio, sino esa plazoleta, ese espacio rodeado de edificación que componemos como lugar de vida de un grupo de familias, tanto en el resguardo de la edificación como al aire libre.

5.^a En estos espacios ya tiene valor la arquitectura; pensemos en ella. Hay una primera relación, de proporción, entre la altura de la edificación y el espacio libre. En segundo lugar, vamos a hacer viviendas en serie, y esto, para la arquitectura, tiene sus inconvenientes, pero también tiene un valor. Desde luego, si una composición, además de mala, se repite, el mal efecto es abrumador. Pero si no está mal y no se repite demasiado, hay un ritmo, un orden, de excelente efecto. Un efecto distinto de la composición de una fachada aislada, *un efecto de otra escala*, pero que también hay que componer.

Indudablemente, hay una estética en el pintoresquismo, en esa variedad que se produce en el crecimen-

to sin plan a lo largo del tiempo por construcciones individuales de criterio vario, pero también hay otra estética o puede haberla en el orden preconcebido y en la repetición acompañada.

6.^a Advirtiendo que, por bien que estén las cosas, no se puede ser pesado, aburrir con la repetición indefinida de la misma solución. El Arte es un conjunto de efectos plásticos armoniosos, sensaciones, y la monotonía embota el efecto. Hacen falta contrastes, *variedad de arquitectura*, cambiar de formas. Hay, pues, que variar por variar, y aunque se escandalice alguno variar, al menos, las fachadas, aunque no se varíen los tipos de vivienda si no hace falta variarlos. Hay que componer en su conjunto la arquitectura de la barriada, y para ello tendríamos que empezar por dibujar "todos" los alzados generales; sólo así veríamos si hay o no monotonía. Estos alzados (que nos recuerdan que los terrenos no son horizontales) deberían componerse no referidos a las manzanas, sino a los espacios comunes que constituyen una unidad arquitectónica. Pero, en la práctica, las prisas, la irreflexión y el "qué más da" que impone la vida de hoy, hacen que si llegamos a dibujarlos sea solamente como



Arquitectura "estereoscópica".
Efectos plásticos de profundidad.





Espectaculares efectos de los terrenos con pendientes fuertes. Escalinatas.

punto final y no, como sería lo adecuado, para volver a componer las fachadas tipo.

7.^a En esta variedad que sugerimos es fundamental la *variedad de programa*, nos son utilísimos los edificios públicos—cualesquiera y cuanto más diferentes de la vivienda, mejor—, así como los comercios, cafés, o cualquiera otra variación; mejor si dan ocasión a unos soportales, unos macizos amplios o una torre. En las barriadas extranjeras vemos una variedad de programa mucho mayor que en las nuestras; pero, naturalmente, esto complica mucho los proyectos y por eso es frecuente ver varias colaboraciones.

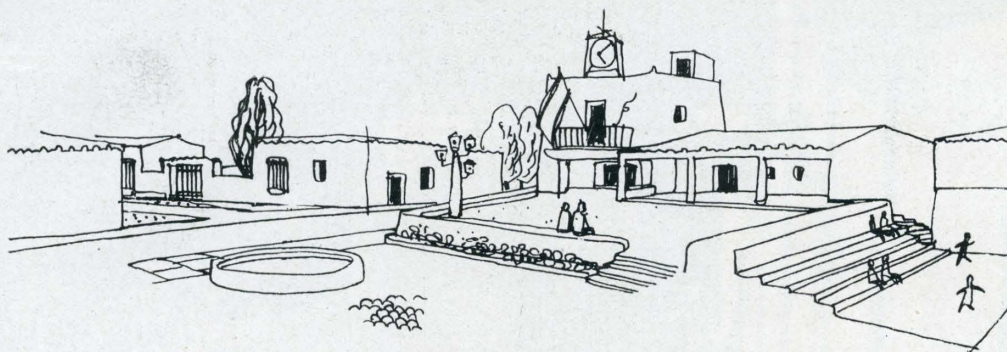
8.^a Ayudémonos de la *variedad en la disposición de los espacios*, tamaños, proporciones, formas. Algunas veces me ha sorprendido ver la personalidad que tiene una forma de placeta o rinconada y lo inadvertida que pasa en ese caso la composición de las fachadas.

9.^a Hemos hablado de plazoletas, de perspectivas, pero hay el peligro

de un descuido en el que he incurrido alguna vez. No se puede crear en planta un *final de perspectiva*, en donde unos paramentos queden en situación preferente y que allí veamos media casa y dos tercios de otra. Tendrá que haber algo compuesto para ese sitio, una fachada completa, una portada a eje, un elemento principal. Es decir, hay que compenetrar los alzados con el plano de conjunto.

10. Todos los elementos complementarios de las calles que no son la edificación tienen un enorme valor: una escalinata, los bancos, una fuente o pozos comunes, los árboles, los alcorques, los monumentos, las verjas, los faroles, los pavimentos. Hay que *llenar de cosas las calles o plazas* y lograr que sean entretenidas de ver.

11. Aquí hay un punto de especial importancia: en la labor corriente, el arquitecto, al proyectar fachadas, compone en el plano o volúmenes. Aquí, es *arquitectura de espacio*. Hay que valorarlo, proyectar los efectos plásticos del espacio. En



La calle recta con calzada y aceras es apropiada para el tránsito, pero no para estar ni para presentar la arquitectura.

En sustitución, lugares de estar con bancos.

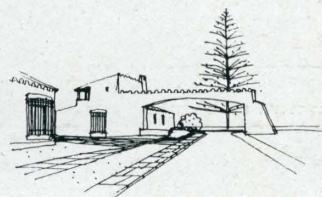
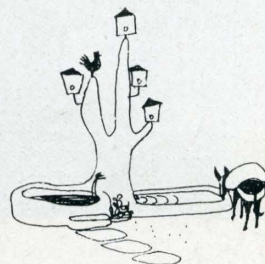


esto es fundamental el *pavimento*: un suelo uniforme, arena, hierba, adoquinado, no valora el espacio porque no da términos, perspectivas. Yo creo que los pavimentos deben tener algún dibujo, es decir, líneas con puntos de fuga, una cuadrícula, unos rombos, veredas. Del mismo modo que todos, al dibujar una perspectiva, ponemos unas rayas en el suelo como si fueran las de un pavimento a grandes cuadros. Esto, por otra parte, les da un carácter de paseo de peatones, muy diferente del de las calles usuales.

12. En segundo lugar, valoran el

espacio esos elementos complementarios de las calles cuando lo jalonan. Veamos la arquitectura teniendo un primer término y unos términos intermedios. *Jalonando el espacio* obtenemos una arquitectura "estereoscópica". También en el arbolado hay un ritmo que debe estar compenetrado con la arquitectura y nos ayuda al efecto barroco de la profundidad.

13. El color. Una barriada tiene grandes posibilidades de efectos de color. Hay que estudiarlo en conjunto, *distribuir el color por la barriada como lo haría un pintor*. Es,



Contraste por la zona de sombra de un paso cubierto.

al mismo tiempo, un recurso fácil para la variedad. Contrastes. Se ve la importancia del color del suelo en razón a su gran superficie. Una barriada puede ser más rica de color que un efecto simple de carpintería en verde sobre paredes blancas, y puede ser un acorde de varios colores.

En general, cuanto más simple o pobre de forma es la arquitectura, más necesita la complejidad de color, de la misma manera que la arquitectura rica de forma, como el barroco andaluz, soporta magníficamente el blanco liso.

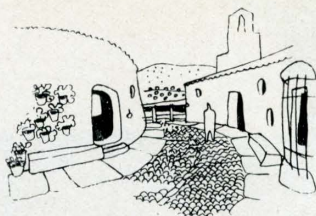
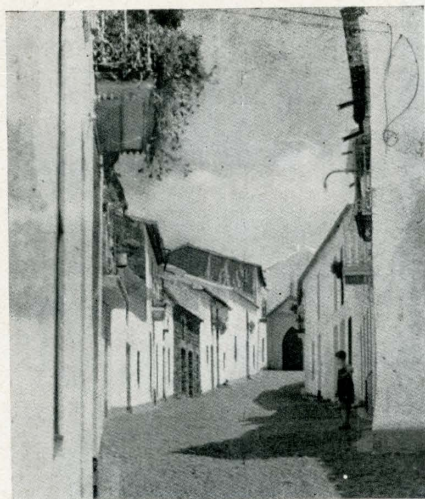
14. Un agradable contraste nos proporcionarán las zonas de sombra de los pasos cubiertos, soportales, arcos, pérgolas, a través de los cuales y conjuntamente veamos la arquitectura. Démosle la fuerza del

marco que concentra la atención y refuerza el efecto, y enmarquemos nuestra decoración al aire libre—decoradores de barrios—en unos recuadros en sombra. Nos dará resueltas muchas fotos.

15. Al hablar de proyectos de barriadas no se puede olvidar el interés que merecen y lo que hay que cuidar los servicios de *urbanización*. Habrá de proyectarse la red de agua y prepararla bien de bocas de riego que vivifiquen nuestros árboles. Calcularla. Alcantarillado. Hay que trazar y calcular la red eléctrica de suministro a los edificios independiente de la red del alumbrado público, que, a su vez, debe tener dos líneas, la de encendido permanente y la que se apaga a cierta hora. No se olviden estas obras hasta el punto de no figurar en presu-

puesto. Hay que recordar ese desastre tan corriente de fachadas llenas de palometas y cables; las líneas eléctricas hay que llevarlas con hilo bajo plomo por el rincón de las cornisas o impostas y los cruces de calles; en viviendas de una o dos plantas deben ser subterráneos. Sobre lo que para una instalación normal corresponde abonar a las compañías de electricidad, debemos aportar para estas mejoras. Detallar los faroles, las especies de árboles y las plantas trepadoras.

Han resultado quince normas que nos agradecería ver realizadas en los proyectos de barriadas..., lo que no quiere decir que se cumplan en estos modestos ejemplos que exponemos a continuación para ayudar a fijar las ideas.



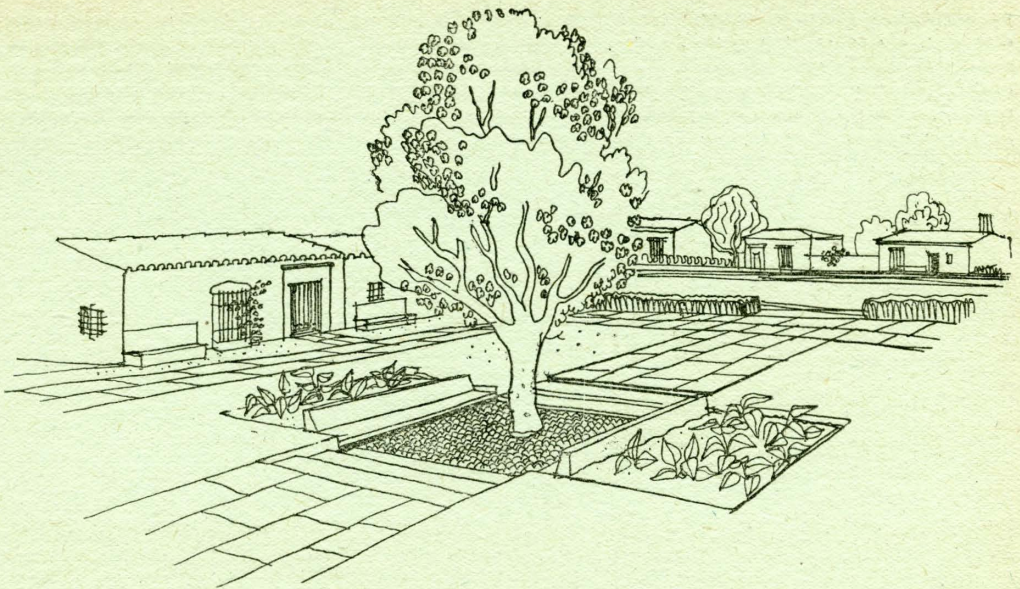
Finales de perspectiva, donde un paramento se encuentra en situación preferente.



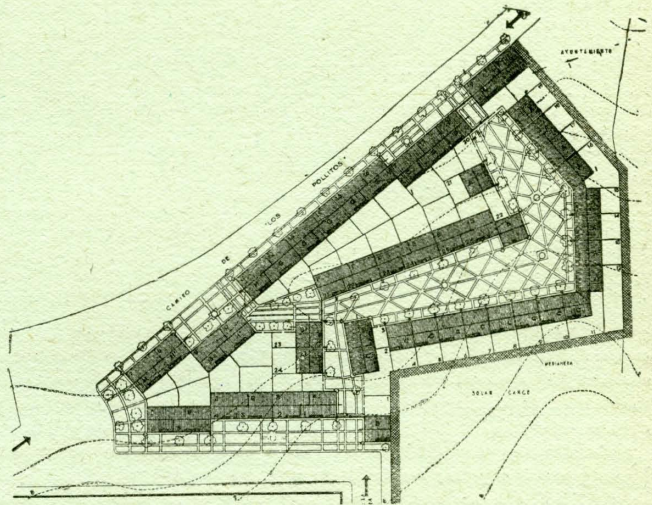
Todos los elementos complementarios de las calles que no son las viviendas tienen un enorme valor.

Pavimentos que valoran el espacio.





AYAMONTE



GRUPO DE 50 VIVIENDAS MODESTAS

El terreno tenía una exagerada irregularidad, que procuramos llevar a los patios y espacios libres, y, utilizándola como estímulo para una composición pintoresca, obtener un gran número de rinconadas.

Hay tres accesos desde la población a la calle interior, en los que se proyectan entrantes respecto a la alineación, enlazándose las manzanas con unos arcos para darles el carácter de entrada y aislamiento del exterior; estos arcos cierran perspectivas, y son en sí mismos un motivo de amenidad del grupo. La

calle central quiebra varias veces, dando lugar a rincones y esquinas y convirtiéndose más bien en una sucesión de placetas o espacios enlazados, con todas las perspectivas cerradas por edificación y variedad de dimensiones y aspectos. Para dar al trozo de delante de cada casa un carácter de territorio un poco particular, se han colocado en cada medianera, perpendicularmente a las fachadas, unos poyetes a modo de antas, sobre los que se colocan macetas y bancos intermedios.

Todas las viviendas tienen un

porche, que queda al exterior en las fachadas soleadas y en el patio en las que dan al Norte, que se ha utilizado para animar de color la barriada, variándolo de unas a otras y dejando el resto de la fachada en blanco y la carpintería en verde; en las fachadas sin porche se han dejado los zócalos, jambas y cornisas en blanco, variándose el color en los paramentos.

En el pavimento se combinan acedrados de ladrillo de solería y empedrado de canto redondo, asentándolo sobre tierra, con objeto de que

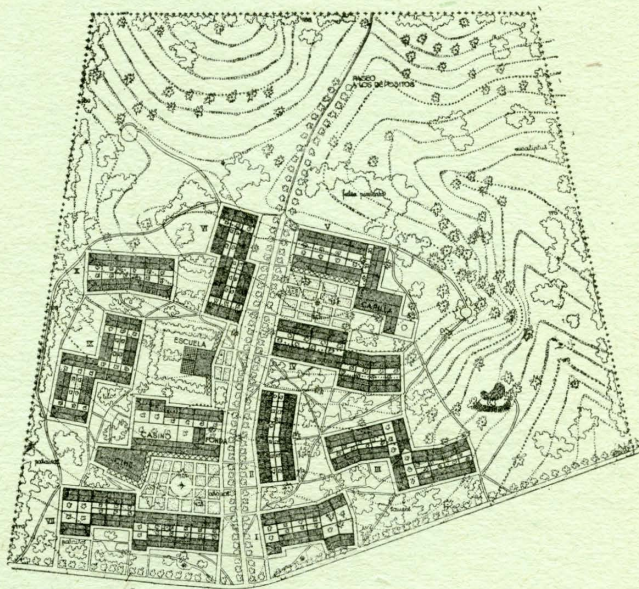
pueda salir la hierba entre las piedras. El dibujo de los pozos es variado, y su sucesión en la plazuela central, jalonando la perspectiva, acusa la profundidad y valora el espacio. Por esquinas, rincones y po-

zos se han distribuido viñetas de azulejo, obsequio del arquitecto.

Los árboles del contorno de la barriada son álamos blancos y castaños de Indias; los de las plazuelas interiores, naranjos. Cada patio

lleva un árbol frutal, y a la puerta de cada casa hay una enredadera. En los patios que quedan en fachada se han plantado enredaderas pegadas a las tapias, con la esperanza de que lleguen a colgar al exterior.

HERRERIAS



150 VIVIENDAS

Modernamente se ha desarrollado extraordinariamente una tendencia a situar las manzanas residenciales entre zonas de campo con amplios espacios arbolados.

Unos ejemplos acertadísimos de barriadas en diversos lugares de Italia nos llevó a seguir este camino, en el presente caso, de una barriada minera, favorecidos por algunas circunstancias:

1.^a Los terrenos eran un hermoso encinar, en el que se ha tratado de aprovechar todos los árboles posibles, adaptando a ellos la edificación. 2.^a Su precio era escaso comparado con el corriente en los barrios de las ciudades y con el importe de la construcción. 3.^a Se podía disponer, a un coste muy reducido, de lajas de pizarra para acerados y sendas pavimentadas y de agua, conducida para regar los espacios libres y cuidar de las praderas que se dan espontáneamente. 4.^a En este caso se trataba, más que

de un grupo de viviendas, de una pequeña aldea aneja a una mina, con edificios para usos comunes.

No cabe duda de que una solución de amplios espacios de campo entre las casas lleva consigo un riesgo; pero es una experiencia que, por sus posibilidades de agrado, vale la pena proponerse, estimulados por las circunstancias indicadas.

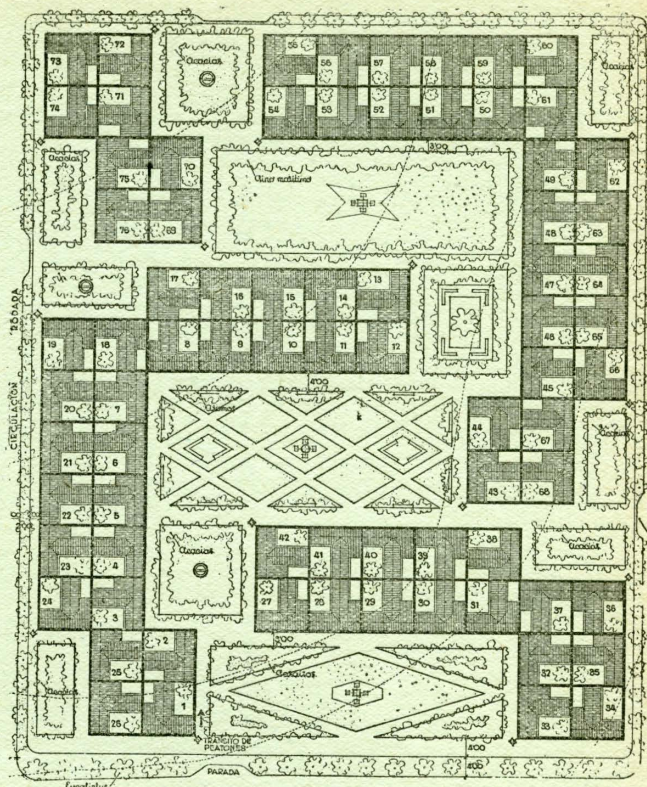
La disposición general del trazado, en el que no hay que prever calles de tráfico rodado, se basa en un eje principal de distribución, columna vertebral del poblado, que da acceso a todo él, y en el que en plazas adecuadas se sitúan los edificios de uso público. Este eje continúa, cruzando la carretera, con el camino de los obreros hacia su trabajo en la mina.

En la composición se ha suprimido la idea de calle de ronda como límite regular, que hay que rellenar con edificación. Así, se da una solución ágil y espontánea al creci-

miento: a lo largo del eje principal, sucesivos e ilimitados ejes transversales; en estos ejes, adición sucesiva de manzanas. Su esquema es el de una planta con tronco, ramas y hojas.

Hay un paseo a lo largo de la carretera y una plaza de llegada. Después, y por tanto lo más próximo a la barriada actual, está el centro de más animación, con el cine, casino y fonda; en el centro, baile al aire libre. A un borde de la vía principal, con orientación Este para las clases, la escuela. Por último, en la parte de nivel más alto, la capilla en una plaza particular. En la plaza del cine y en la de la iglesia se trazaron unos soportales de distinto carácter.

Se ha procurado con la forma de las manzanas componer ambientes recogidos; algunas se quiebran, adaptando al ángulo los tipos de vivienda, para conseguir un movimiento más flexible.



76 VIVIENDAS

La sucesión de perspectivas y espacios de proporciones diversas no requiere necesariamente la irregularidad; hemos intentado conseguirlo aquí con un trazado ortogonal.

Desviado el eventual tráfico rodado por el contorno de la barriada, se pretende una distribución del tránsito interior amplia y con carácter de paseo. Al ir cerrando las perspectivas, surge la disposición en zigzag, dándonos cuenta que hacer esto en el eje de distribución interior es llevar este criterio estético al extremo; pero como no se trataba del tránsito general de la población, sino del propio de la barriada, decidimos hacerlo, no obstante, porque proporciona la sensación de aislamiento y un cierto efecto de sorpresa al transitar por la barriada. (Para adoptar esta disposición de zigzag hay que tener en cuenta las

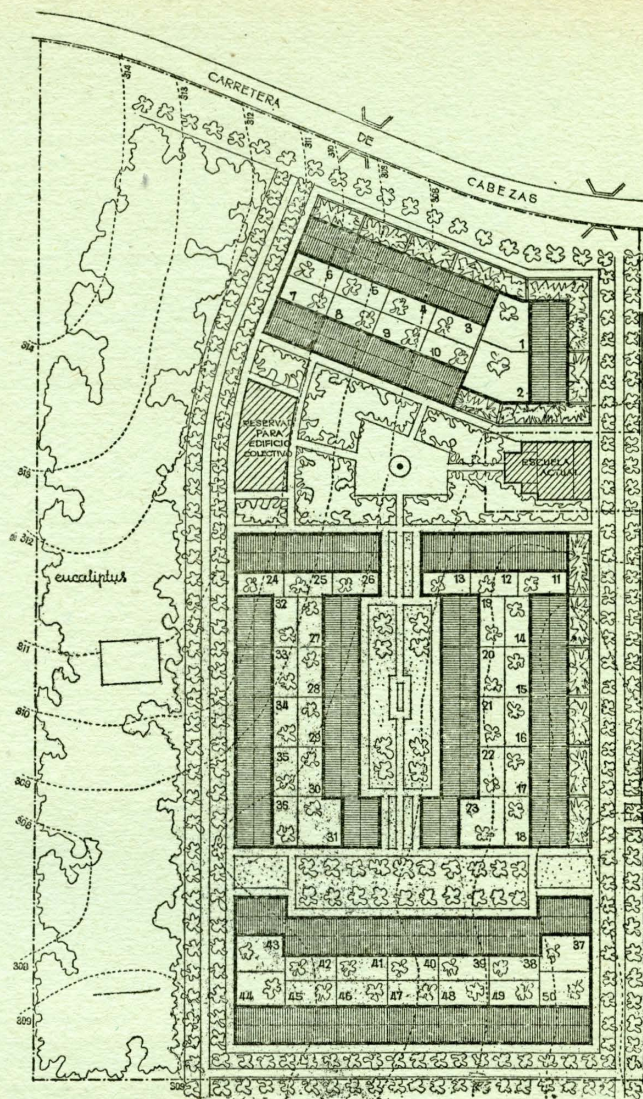
pendientes para la evacuación del agua de lluvia.)

Ya una vez creados los espacios, el efecto se refuerza con la variedad de proporciones consiguiente a la alternación de plazas y plazuelas, a cuya variación de aspecto contribuyen también el cambio de arbolado y los pavimentos, contruidos aquí con ladrillo basto en acerado y enarenado en los recuadros. La articulación interior de espacios se enlaza con el contorno por unos pasos estrechos y cortos, a continuación de los cuales hay otras plazuelas.

Facilita el acoplamiento a estas disposiciones el tipo de vivienda ajustado a un solar cuadrado, resolviéndose las esquinas sencillamente por cambio de posición de la casa, que pone su entrada hacia la perspectiva principal.

El color cambia de unas casas a otras, distribuyéndose varios tonos y matices—veinte—sobre los fondos; las cornisas, zócalos, portadas y guardapolvos quedan en blanco. En las pequeñas plazuelas se intercalan casas con los paramentos en blanco y los salientes en ocre. Se ve que en el conjunto de cualquier plaza o testero, con una gama de tonos calientes hace falta algún tono frío y algún gris fino. El blanco de las molduras y zócalos une todo y salva las desarmonías.

Los faroles centrales de las plazas tienen un grueso pedestal de fábrica rematado por cerrajería, inspirado en los cruceros de la región, variándose en cada caso su dibujo, así como el de los pozos comunes, que por falta de abastecimiento de agua fué necesario construir.



50 VIVIENDAS

Es también un grupo para otra mina, pero sobre un terreno completamente desprovisto de vegetación. Variando de criterio, se han agrupado aquí las manzanas, dejando, en vez del espacio libre común, calles corrientes, y poniéndose antejardines, para ser cuidados indi-

vidualmente, en las viviendas situadas en los lugares más visibles. Contigua a la barriada, y a Poniente, se proyecta una gruesa masa de eucaliptos como lugar de expansión, que servirá al propio tiempo de fondo.

Hay distribución de agua. Por trazar de viviendas para una empresa pueden llevarse las líneas eléctricas vistas por los patios; no así las de alumbrado público, que tienen que ir por fachada y van con hilo bajo plomo.

CALAÑAS

En Andalucía, y en Calañas concretamente, existen algunas "casas de vecinos" con viviendas de planta baja agrupadas en torno a un pa-

tio común de distribución, amenizado por árboles y plantas, que no lo llamamos plazuela porque es particular, es decir, se llega a él después de pasar una cancela. ¿No puede ser ésta una solución actual de la vivienda popular?

Hemos intentado aquí incorporar

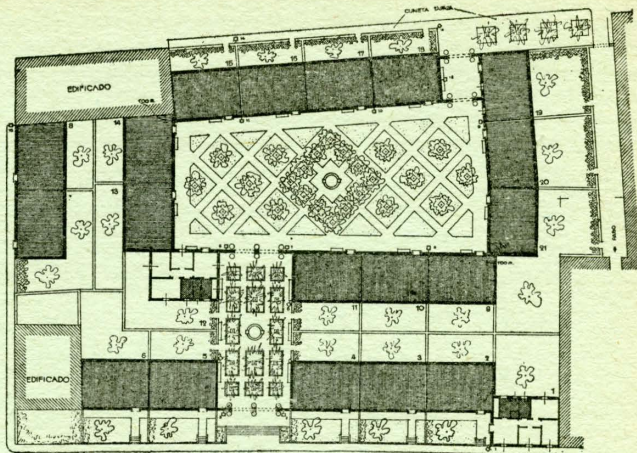
este patio de estar, apacible, íntimo, al concepto de la vivienda moderna. Lo más interesante es la parcelación amplia y profunda a que daría lugar, tan distinta de las filas paralelas de viviendas en dos crujeas. Suprimiendo los lavaderos, que en esa solución popular suelen estar

21 VIVIENDAS

en el patio común—lo que se consigue al dar a cada vivienda su patio privado—, se depura de lo que le afea, y la composición tiene no sólo decoro, sino categoría.

En este proyecto se ha trazado una plazuela o patio principal arbolado, aislado del exterior por medio de unos arcos en las entradas. El terreno estaba elevado sobre el paseo,

lo que da lugar a unas escalinatas, elemento del que, si suprimimos la circulación rodada, se puede sacar mucho partido en la composición de barriadas.



P A T E R N A

20 VIVIENDAS PARA LABRADORES

¿Y qué haremos, se puede decir, en un pueblo agrícola en que el tránsito de carros y ganado, en la generalidad de las calles, es imprescindible? La solución es la diferenciación de calles de animales y personas; la separación de circulaciones, que resuelve perfectamente el problema y permite concebir del mismo modo la calle de vivienda.

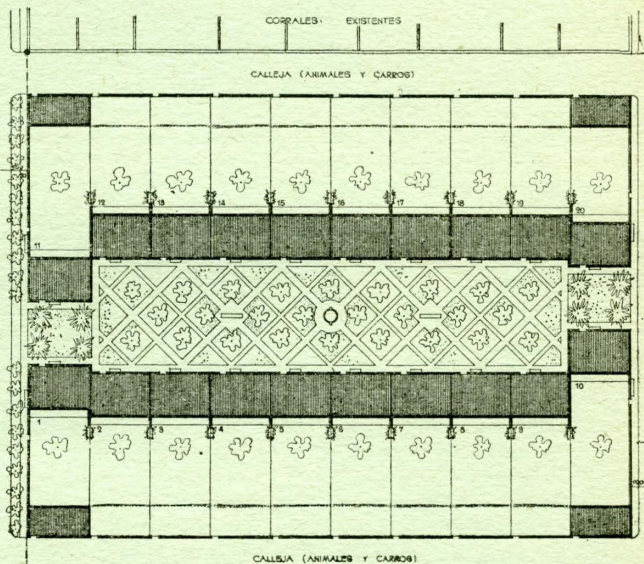
Este grupo de Paterna es, en vi-

vienda agrícola, el caso elemental de "unidad de agrupación", es decir, una calle de vivienda—espacio de estar y su entorno edificado—y unas calles exteriores de acceso a las cuadras.

En estos pequeños grupos se forma así un ambiente propio independiente del entorno, con unidad arquitectónica, y preparado para una estancia grata al aire libre; el cli-

ma suave de esta tierra permite, por otra parte, la vida al exterior durante casi todo el año.

Observemos una cuestión respecto al terreno: la pendiente es pronunciada, y se situó la calle, a causa del enlace con el pueblo, en la posición de mayor pendiente. Sin embargo, esto de situar las calles horizontales o en la máxima pendiente es, desde el punto de vista econó-



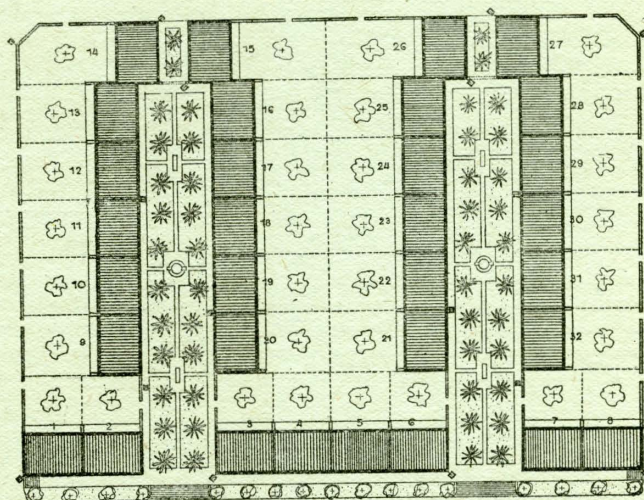
mico, un poco según los casos. Generalmente interesa estéticamente que los dos lados de la calle estén a nivel, y, si el terreno natural en la sección transversal de la calle no es horizontal, las viviendas de una banda tienen mucha fábrica ente-

rrada y mucho relleno, y las otras, mucho desmonte. Esto es muy importante pretendiendo calles anchas. Además, normalmente hay que ex- planar los patios casi al mismo nivel, lo que incrementa las excavaciones y relleno, y, en definitiva, la

solución que da coste y desniveles menores es aquella en que la mayor dimensión del solar sea horizontal, o, lo que es lo mismo, cuando la calle está en la posición de la máxima pendiente.

ESCACENA

25 VIVIENDAS PARA LABRADORES



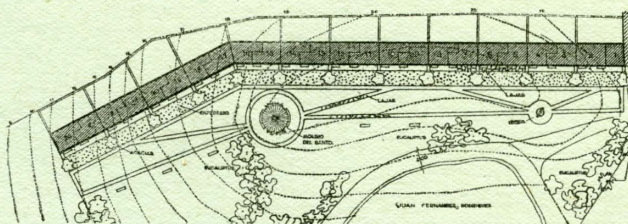
Y aquí tenemos el caso de la repetición de la "unidad de agrupación" en barriada agrícola: dos unidades, completadas con el cierre en fondo de saco, tanto de las calles de

vivienda como de la intermedia de animales, para suprimir las interferencias entre las dos circulaciones. Las calles de vivienda así cerradas

nos acercan a la solución popular de las casas de vecinos, a que hacíamos referencia al hablar de Cañas: los extremos se tocan.

PUEBLA DE GUZMAN

24 VIVIENDAS



Ofrece la particularidad de la existencia de un antiguo molino, con su gran masa redonda, enclavado dentro del terreno del grupo, en el que será el motivo plástico de más interés.

El punto de vista principal de la barriada es la llegada por la calle Calvario; es ésta muy curiosa, por la sucesión de cruces sobre pedestales

les encalados que hay en medio de ella. Para componer la barriada en relación con este punto de vista se dobla la edificación en ángulo abierto adaptado al lindero, sirviendo de fondo a la perspectiva por detrás del molino. Un pozo común, situado al comienzo de la calle, compone, con el Calvario y el molino, un efecto que llama-

remos mejor "estereoespacial".

Las viviendas se disponen en una sola fila, para que, situadas en una cresta, el horizonte quede libre por el mediodía. Los pavimentos se forman por combinación de lajas de piedra y empedrado de chino redondo sobre tierra. Unos eucaliptos se disponen formando masas y espacios.